



SOBRE LOS PRODUCTOS HOMEOPÁTICOS

En el ejercicio de las competencias de ordenación profesional que las Leyes 2/1974, de 13 de febrero, sobre Colegios Profesionales, y 19/1997, de 11 de julio, de Colegios Profesionales de la Comunidad de Madrid, con sus posteriores modificaciones, atribuyen a las Corporaciones de Derecho Público, el Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Madrid desea informar públicamente de lo siguiente:

Que además de los principios y valores que contiene, los deberes que impone el *Código de Ética y Deontología Médica*, en tanto que resultan sancionados por esta Corporación, obligan a todos los médicos en el ejercicio de su profesión, cualquiera que sea la modalidad en la que la practiquen y el territorio en el que la desarrollen.

Que uno de los citados deberes, específicamente establecido en el artículo 26 del vigente Código de Ética y Deontología impone al médico una de las obligaciones que esta Corporación entiende como fundamentales en un ejercicio profesional responsable, como es la de emplear en su trabajo no sólo procedimientos sino también y en su caso prescripciones de fármacos cuya eficacia se haya demostrado científicamente, de manera que se consideran contrarios a la ética aquéllas prácticas carentes de base científica, los procedimientos ilusorios o los insuficientemente probados que se propongan como eficaces.

Que con independencia de las decisiones coyunturales que pudiera adoptar la Administración Pública, es obligación de este Colegio recordar a todos los médicos que desarrollan su prestación profesional en la Comunidad de Madrid, el deber de respetar y cumplir adecuadamente con los principios, deberes y valores contenidos en el Código

de Ética y Deontología Médica que la propia profesión se ha otorgado libremente a sí misma, y que se constituyen en el criterio rector y guía de conducta para el adecuado ejercicio profesional. Todo ello en garantía del paciente, principal lealtad del médico, cuya salud debe anteponerse a cualquier otra conveniencia.

Que de conformidad con lo dispuesto en el artículo 1.3 de la *Ley 2/1974, de 13 de febrero, sobre Colegios Profesionales*, esta Corporación recuerda que le corresponden, entre otras, las funciones de ordenación del ejercicio de la profesión médica, la defensa de los intereses profesionales de los médicos colegiados y la protección de los intereses de los consumidores y usuarios de los servicios de sus colegiados, todo ello sin perjuicio de la competencia de la Administración Pública por razón de la relación contractual.

Por todo ello, se realiza un llamamiento público a la responsabilidad del médico y un recordatorio sobre sus obligaciones y deberes para con el paciente y con la profesión a la que pertenece.